

# DONOVÍJOTE

Semanario popular

Lérida 13 de Noviembre de 1915



Tate, malandrines. Nadie ose penetrar con escales en la casa, que no ha de ser sin llevar su oportuno espaldazo.

Número 5

Precio 10 cts.

Trajes con arreglo a los últimos figurines ingleses

Las más altas novedades en Lanería  
para la confección de trajes  
y abrigos para Señoras  
y Caballeros.

CRAN CHIC

**CASA GOMA**  
MAYOR, 68

ELEGANCIA

Ultimas creaciones de la  
Moda para Caballero y Niños.

Todos los DOMINGOS Exposición de Modelos

**Gran Bazar**

Sastrería, Pañería, Géneros de punto,  
Confecciones de todas clases, Driles,  
Panas, etcétera.

**GOMA HERMANOS**

**Pórticos Altos, 4**

Géneros superiores para la confección de trajes  
a medida.

Inmenso surtido en trajes para niños en lana,  
pana, paten, etc.

**Abrigos de todas clases y precios**



**H**étenos, Sancho, metidos en descomunal pelea, nunca por mi soñada ni descrita jamás en los libros de caballerías. No sé si compete a caballeros andantes meterse en lides donde no tiene papel determinado el valor de mi coraje ni la lanza que esgrimo con sin igual destreza, que es esta en que nos hemos de batir, contienda de papeles y de palabras; más tenemos enemigos enfrente, entuertos que desfacer, lucha empeñada, en fin, y no he leído tampoco ni oído de caballero que la rehuya.

¡Sus, pues, y a ellos, Sancho amigo! Muchos son y de mucho valimento los enemigos con quienes hemos de habérnoslas; pero ello no ha de ser cuestión de cuidado para un caballero de mi temple ni para escudero tan leal como tu eres.

Repara, Sancho, en quienes sean caballeros andantes y déjalos de mi cuenta y hételas tu con los bergantes y de baja condición, que de todo habrá para que no demos uno ni otro paz a la mano acometiendo con fiereza.

No desanimes, no te me acobardes, no quieras ser el Sancho de otras veces, esquivo al peligro y reacio a la pelea; que si buenos mandobles caen sobre tus costillas, buenas alcabalas hallarás en la victoria, y no se diga que fuiste vencido por medroso en esta lid donde tan a maravilla puedes lucir tus altas dotes de truhan.

Y vosotros, los que os hallareis frente a mí; los que validos de las malas artes del

soborno y del engaño como de alfombradas escaleras por donde subir a la casa del pueblo, fingiéndoo de él redentores cuando vais a ser sus esbirros, pretendéis esquilmarle, sabed que teneis aquí quien le defiende y quien osa acometeros para desbaratar vuestros aviesos planes.

Los pícaros, los truhanes, los soberbios, la canalla soez que pretende pavonearse con mal ganado predicamento entre las gentes de buena fé; los embaucadores, los impostores y falaces de toda laya, teneis en mí un digno enemigo de vuestro pretendido poderío, y o habreis de asentar testimonio de una bien garantizada veracidad en vuestras engañosas promesas, o saldréis maltrechos de esta simpar pelea en que por mal de vuestra falacia os hallais metidos.

Dése a cada cual lo suyo; haya para el miserable que os prestará ayuda la recompensa que le ofreciereis por tan señalado servicio pagada en buena moneda y sed libres luego de gozar la preeminencia a que os llevare vuestra vanidad.

Quando no, sed conmigo en batalla.



# ¡A votar! ¡A votar! ¡A votar!

**E**LECTORES: Por si no lo sabíais, entended por esta primera de pucherazo, que mañana han de elegirse concejales para la renovación de los que lo han sido cuatro años. Mañana, pues, es la lucha, una lucha esencialmente política y eminentemente bullanguera, en la que debéis ejecutar vuestro derecho de ciudadanía y vuestras quijadas, los que seáis interventores de mesa u os hayáis vendido el voto a buen precio.

Vigilad los colegios y esquivad la vigilancia de los demás.

El partido quijotista, recién venido a la vida política en coalición con los elementos afines o completamente solo, si los que con él van le abandonan a la hora tenebrosa del peligro, presenta candidatura rebotante por todos los distritos, no sólo con propósito de chupar la breva municipal, sino con el de aparentar a los ojos del vulgo su abnegación y su patriotismo que guarda para estas solemnidades.

Propalad las posibles bolas contra el adversario.

La hegemonía de los republicanos y la preponderancia de los monárquicos, vienen siendo ya demasiado contumaces para nuestra legítima y apremiante aspiración de actuar en la vida pública de la urbe. Seguros estamos de que el apoyo del cuerpo electoral al que rendimos en estos momentos nuestras más inclinadas reverencias, no nos ha de faltar poco ni mucho en esta cruzada que emprendemos contra los que, más adelante, habrán de ser nuestros mejores amigos y compadres en el desvalijen de la Casa comunal. Nuestros correligionarios, animados por el entusiasmo que les ha producido el mal que estos días hemos dicho de nuestros adversarios, acudirán como un solo hombre a las urnas a cumplir ese deber cívico, honor de quien lo rea-

liza que consiste coger la papeleta de manos del primer muñidor que encuentra al paso y depositarla en las del presidente de la mesa.

Evitad que os compren el voto y no os lo paguen.

Es así como se dan altos ejemplos de ciudadanía; es así como rendiremos el mayor culto posible a nuestros sacrosantos ideales de hacer el bien de ese pobre pueblo tan necesitado de nuestra inteligente dirección; es así como reduciremos a la impotencia a esos alucinados de adversarios nuestros que pretenden hacer esto mismo.

El buen elector vota por sí y por los pobres difuntos.

Estamos en coalición con nuestros afines, no creemos que quebranten el juramento de sostenerla fervorosamente; pero si así fuera y nos dejaran tristes y solos a merced del enemigo, solos y cabizbajos iríamos a la lucha y ejercitaríamos el sufragio, si no con arrogancias, por lo menos con decisión, elegancia y gallardía.

Electores de Lérida: ¡A votar! ¡a votar!; así, imperativamente ¡¡a votar!!; que lo mandamos nosotros.

D. QUIJOTE.

SANCHO

Caballero andante en situación de reserva.

Escudero en ejercicio activo y provechoso.

NOTAS.—Los electores que voten nuestra candidatura, disfrutarán preeminencias concejales, tales como en rar de gorra en el teatro y en el Entoldado, y lucir la banda cuando los concejales no la empleen.

Además se les conferirán empleos en las vacantes que resultan del desmoche que seguirá a nuestra promoción a la concejalía.

Es de advertir, no obstante, que algunas de las vacantes están ya comprometidas y que las de Mayordomo y administrador del mercado, no deben solicitarse por estar ya adjudicadas, para el mismo día de la renovación, a los señores Gasol y Sanjuan respectivamente.

## Quando sean concejales...

**C**OMO en información queremos adelantar a *El Ideal* y demás rotativos,—como dicen *El Principiante* y *J. A. M. P.*—hemos interrogado a los candidatos a concejales aerea de su futura gestión o «ingestión» según traten de laborar o no en el Ayuntamiento. He aquí el resultado, corto y ceñido, de nuestro interviú:

D. Pablo Font.—Me propongo perseverar en mi intensa labor de estos cuatro años que llevo en el Municipio. Porque yo...

D. Agustín Estiarte.—Voy a continuar mi plan municipal al que todavía no he podido dar cima en mis ocho años de Consistorio.

Dr. Estadella.—Voy a ponerles las peras a cuarto a los nacionalistas, colocándoles algún idilio entre varios ternos.

D. Pio Coll.—El allanamiento de la ciudad es lo que más me interesa. Luego veré si puedo darle enviá a Huguet.

D. José Claramunt.—Voy a las elecciones para apabullar a Estadella. Si queda tiempo trataremos de la salchicha y acometeremos a esos balitres de clericales.

D. José M.<sup>a</sup> Niubó.—Iré al Consistorio, si me eligen, para sustituir a nuestro buen D. Ignacio; que el pobre, con lo *sentido* que es él y con lo que le dicen por lo del agua, está abatido y fastidiado.

D. José Piñol Mirada.—No pararé hasta que se construya una escuela en cada taberna.

D. Miguel Serra.—Hay que sacrificarse por el partido. En adelante voy a ser un orador que ¡ni Demóstenes!

D. Enrique Lletjós Sall.—Voy por *La Gremial* a ver si conseguimos hacer las sesiones con vermuth y sifón. No se lo diga V. a nadie: me pasaré a los demócratas.

D. José Condal Fontova.—Me siento ya concejal. ¡Como caerán las damas en cuanto me vean la bandal!

D. Luis Borrás Caballé.—Poco se lo figuran; pero mi elección caerá como una *bomba* entre los mismos que me voten.

D. Federico Godás Legido.—No hay bastante *Kultura* aún en la Casa grande. Hay que desasnar a medio Consistorio.

D. José Monclús Charles.—Quiero trasladar la Rambla de Fernando a la calle de la Tallada.

D. Manuel Herrera Gés.—No puedo perder. En cuanto salga triunfante escribiré a Maura y publicaré la contestación. Si me derrotan le escribiré también y entonces la contestación, que publicaré, será más afectuosa.

D. José Daniel.—Llevaré al Consistorio mis proyectos del Mercantil, a ver si me hacen más caso.

D. Domingo Pinell Pallasó.—Como salga derrotado, en el mes que me quedará de Alcaldía, volveré a deshacer lo hecho para mis electores.

D. Antonio Diana.—Voy a recordar mis glorias pasadas y, de paso, a disputarle la Alcaldía a Agelet cuando suban los liberales.

D. Leopoldo Plubis Giménez.—Yo doraré la pildora que *An adili* le quiere dar a Estadella.

D. Plácido Revés Melgosa.—¡Yo quiero ser alcalde!

D. Simeón Ibars Aresté.—Quiero ver el resultado de mi obra económica y luchar ahora que seremos minoría.

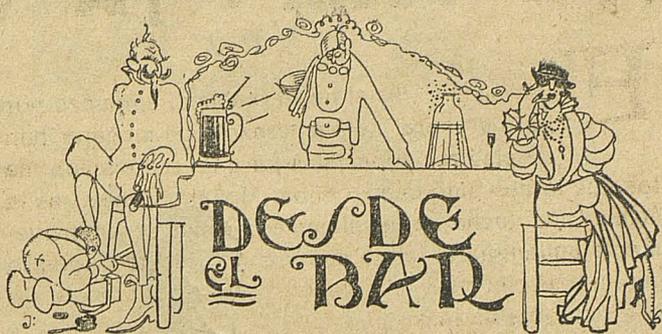
D. Pedro Valldeoriola.—Perdone V.; yo soy un hombre reservado.

D. José Masarico Naco.—No toleraré que se gasten bromas con mi apellido.

D. Juan Gastó.—Pretendo ahorrar lo que gasté.

D. Federico Mulet.—No sé aun lo que me propongo hacer en la casa grande; pero mucho me temo que con mi genio y con lo revuelto que está aquello, el mejor día, si me eligen, tendré que dar un *espectáculo*.

D. José Casañé.—Mi propósito, por ahora, no es otro que colaborar con mi antiguo correligionario Ibars a ver si entre los dos conseguiremos hacer desaparecer aquellos adefesios de kiosco de la plaza de la Constitución.



DESDE la última semana ha perdido el bar su tonalidad característica, apartándose de las discusiones taurófilas para entrar de lleno en las electorales. Belmonte y Joselito han quedado eclipsados por los futuros concejales, los confertulios han aumentado considerablemente y por allí es frecuente ver algunos candidatos de todos los matices, a quienes interesa recoger en el bar las últimas noticias del campo enemigo.

Las discusiones son de todos los calibres y de todos los tonos; desde el de la conferencia mogigata al del sermón de cuaresmero y de orador mitinesco; y hay que ver el número de apuestas por allí cruzadas, de las que se destaca, por su interés la acordada entre un radical y el más federal de todos los federales. Bien es verdad que a este último le ayuda un novato nacionalista, con intervención del condeño del establecimiento en forma de depositario; hay otra entre el mismo nacionalista y uno de abolengo liberal que en estas elecciones actúa de pinellista, por si en el distrito de las afueras, saldrá el radical el nacionalista o ambos a la vez, dando lugar a que el más alto de los concurrentes haga chistes a costa de los candidatos.

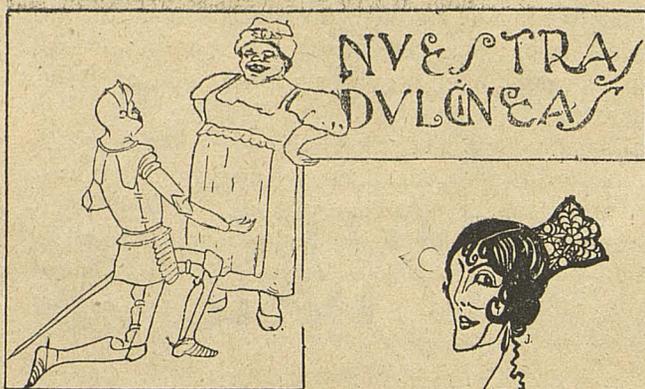
Noche hay en que después de la discusión política en alguna de las tertulias que apenas intervinieron en el debate, se hizo un consumo más que regular de vino de mesa, finalizando con «champagne».

De una de esas tertulias fueron los que al marchar a tomar el café en el *ambigué* (Bar Torino dieron ocasión al señor de los chistes, ayudado por el joven *bien* más bailarín de Lérida y por un sastre que es el revés de la medida del de los chistes, al chiste en acción mejor que se ha hecho hasta la época presente, que no es oportuno reproducir aquí, pero que obligó al sastre a marchar lleno de pánico a su casa y a tener que apoyarse en la pared de «Joventut Republicana» a los demás compañeros que, muertos de risa, actuaban de coro general.

De fuera de elecciones, lo más saliente es que el señor *Caray-caray* ha pedido con todo interés a su compañero el aparato que le cuesta tanto dinero para poder ver el número exacto de *rovellons* que contiene la ración que le sirven.

Se aseguraba aquí también que muy en breve y a consecuencia de un telegrama de circunstancias llegaría un *bebe* ideal, que también tiene las suyas.

Ya supondrán mis benévolos lectores que se trata de un pequeño cuento; pero puede que acabe en novela por entregas.—KBTI.



**M**IENTRAS los días del otoño van transcurriendo, como las noches son frías y el rocío empaña las cristalerías de nuestros balcones, las lindas damitas leridanas, que aman el confort y la molicie, se resisten cada vez más a llenar con sus risas y sus miradas esa callecita estrecha que hemos dado en llamar calle Mayor, a esa hora de dulces coloquios, propicia al «flirt» y a los amorosos platicares.

Con ello, dicha vía pierde en importancia y en carácter; y la verdad, en estos tiempos en que tan necesarias se hacen las cosas que para una población forman carácter, que constituyen hábitos ciudadanos, este hecho, si se llegara a agudizar, sería en extremo lamentable.

¿Qué sería la calle mayor si siempre fuera invierno, si las noches siempre fueran frías, si la niebla mojase diariamente, al atardecer, los rostros de los deambulantes, si—digámoslo de una vez—si nuestras nenas, esas nenas que tanto amamos, se vieran obligadas a recluirse en sus lares, por temor a un enfriamiento?

¿Y qué sería de nosotros, entonces, condenados a vivir eternamente aburridos, en el fondo de un almacén, o ante el pupitre de un escritorio, o ante una mesa de trabajo, repleta de papeles o en un solitario gabinete? ¿Qué sería de nosotros sin poder disfrutar, siquiera durante unos minutos al día, de la vista de aquellos rostros gentiles, de aquellas rosas que la Naturaleza repartió profusamente, pródigamente, entre las nenas leridanas?

¿Y por qué será que nuestras dulcineas se resignan benévolamente al sacrificio de renunciar a las miradas de que son objeto y a los comentarios que inspiran sus gracias? ¿No es cierto que sus corazones se inflaman de amor, aun cuando sus pechos ostenten nieve por de fuera, como el hipócrita Mongibelo, al que apostrofó el poeta?

Pero no entremos en abrumadoras desquisiciones filosóficas. Es la filosofía cosa que mal cuadra a galanes donceles y que, por su aridez, se aviene muy poco con los discreteos usados en las páginas frivolas de este semanario.

Lo cierto es que nuestras damitas temen el rocío y se abstienen—disimuladamente—de concurrir a deambular plácidamente por nuestras calles.

Pero, ¡oh, admirable ley de los contrastes! A medida que se disgregan los grupitos joviales de bellas deambulantes, se reaniman las peñas, y los corrillos, y las tertulias familiares se animan y las *soirees* y bai-

les—de confianza, de amistad—se suceden dominicalmente.

Bienvenidas sean estas simpáticas fiestas íntimas, estas agradables veladas, en que se danzan unos collones o unos lanceros, o se juega a prendas, o se hace la pava, y en las cuales, nuestras damitas, nuestras dulcineas, se nos muestran más ingénuas, más sentimentales, más lindas, más adorables que nunca.

\*  
\*  
\*

**E**N una de estas tardes abrumadoras, repletas de honda melancolía, cuando ni los rayos de Febo coloreaban los aleros de los vetustos edificios, ni el cielo tenía ese azul de turquesa, que es tan bello, el cronista, abstraído en quien sabe qué extrañas meditaciones, deambulaba al azar por las callejas de la vieja ciudad.

Unas voces femeninas resonaron a su espalda muy cercanas, como música de cascabeles.

Dos lindas amiguitas pasaban. Galante, el cronista saludólas y siguió a su lado, platicando discretamente.

Ante ellos, una parejita joven y de buen ver, paseaba, diciéndose madrigales.

El, alto, delgado, rubio, como un hijo de Albión; ella bajita, guapa, morena, con unos ojazos flechados, como castiza aragonesa de la ribera del Cinca.

Las doncellitas a que el cronista acompañaba, repararon en ellos.

—¿Vé Vd. que linda parejita? ¡Mentira parece que la dulzura y candor de una *mañica* hayan congeniado con el carácter abrupto de un alemán!...

—¿...?

—Sí, efectivamente; Rosario es muy buena y muy linda y además una buena heredera. Vaya, que todo se lo merece. El, Alberto, concurrente asiduo al Casino Principal, en cuyos balcones tiene su atalaya permanente, es un joven distinguido, estudioso y un inteligente profesor de idiomas.

—¿...?

—Sí; viven cerca el uno del otro. En la plaza de San Luis ella y en una calleja que parte de la San Antonio y va a parar al mercado, él.

—¿...?

—Es una parejita seria, formal. La boda es definitiva; tal vez a primeros de Enero. Pero no diga usted nada ¿eh? No es oficial aún, son rumores...

—¿...?

—Sí, es cierto; pero fueron amoríos, amores que marcharon y se disiparon como una nube.

La parejita joven—Rosario y Alberto—continúa platicando, diciéndose madrigales.

Caminan, caminan, ajenos por completo a las hablillas indiscretas de las dos lindas doncellitas y el cronista, que van detrás, siguiéndoles los pasos...

\*  
\*  
\*

**S**ILENCIOSAMENTE, calladamente, humildemente, como la violeta que crece a la orilla de un arroyo, vive Pepita.

Pepita no tiene amigas, es más; no quiere tener

amigas; Pepita es una buena hija de su casa y tiene bastante — por ahora — con el cariño de sus padres.

Alguna tarde, cuando hay que ir al huerto o a dar un paseo por las afueras, Pepita, elegante, linda, gentil, sale de su casa acompañando a su padre; y como muchas veces éste va acompañado de algún amigo político, Pepita va sola, meditabunda, abstraída.

Por esto, su vida se desliza tranquila, quieta, apacible, sin estridencias novelescas, sin aventuras juveniles.

Pepita es pequeña, dulce, adorable. Su rostro es blanco, de inefable belleza. Sus ojos, bellos, nos hablan de ensueños y nos revelan el fondo de su alma de exquisita artista; pues Pepita, a ratos, se dedica al arte

y pinta bellos cuadros de flores, o de paisajes, de o marinas, o copia de los buenos maestros, cuadros que después firma, discretamente con su sonoro nombre, o bien ostentando con orgullo las cuatro sílabas de su apellido.

El balcón de la casa que es el nido de Pepita dá a la calle mayor; pero Pepita no es coquetona, ni casquivana, ni comadrea con las vecinas.

Nosotros adoramos a Pepita por eso, porque es buena y humilde y sencilla y cariñosa; como admiramos la blancura de su rostro, la ensoñación de sus ojos y sus cuadros, esos cuadros que ella pinta y firma luego, o discretamente con su sonoro nombre, o bien ostentando con dignidad y nobleza las cuatro sílabas de su apellido.



AN a ser electorales hoy estas murmuraciones. La elección es lo que priva y está terminantemente prohibido hablar de otra cosa.

Se nos asegura que los demócratas han celebrado dos reuniones electorales en una tienda de corsés de la calle de la Esterería, propiedad de uno de los prohombres del partido más significados, generalmente conocido por el *Cotillaire* pero más a su gusto denominado por los íntimos *Emperador*.

Discutiose respecto a la designación de candidatos. D. Pio Coll hacía gala de su oratoria elocuente y de su voz atiplada exaltando sus méritos para aspirar a la candidatura.

—Yo señores,—decía—tengo una historia política inmaculada, soy abogado de verdad aunque ustedes no quieran creerlo, soy hombre de buena fe, tengo escondido un buen caudal de talento y no pocas simpatías en el distrito primero, donde resido.

—No se canse, no se canse, interrumpe el *Emperador*—V. no puede ser candidato.

D. Pio, extrañado por tan tan inesperada interrupción pide inmediatas y satisfactorias explicaciones al *Cotillaire* pero éste se niega rotundamente a darlas porque por algo es *Emperador*.

Entonces D. Pio se dirige a Florensa esperando hallarle más propicio:

—¿Oye usted, Manolo?—dice dubitativo de estupefacción;—dicen que yo no puedo ser candidato.

—¿Quién lo dice?—replica airado Florensa, dispuesto a defender a todo trance la candidatura de Coll.

—El *Cotillaire*,—contesja Coll, esperanzado.

—Ah, si es él quien lo dice—termina Florensa como el portugués del cuento,—sus razones tendrá y será verdad que V. no puede ser candidato ni se puede discutir.

Por aquel día, prevaleció el criterio del *Emperador*. Luego parece que se consiguió ablandarle y que inclinaron los reunidos su benevolencia a favor de D. Pio.

Pero desde entonces, entre los demócratas ya es sabido; ¡Ay del que caiga en desgracia con el *Emperador*!

En nuestras relaciones con nigromantas y adivinos, hemos podido obtener una profecía del resultado de la elección de mañana.

Vamos a darla sin más preámbulos porque comprendemos la impaciencia de nuestros lectores. Podemos responder del éxito de esta profecía.

Según ella, serán elegidos:

*Por el distrito primero:* D. Pedro Valdeoriola, Don Simeón Ibars, D. Plácido Revés y D. Miguel Serra.

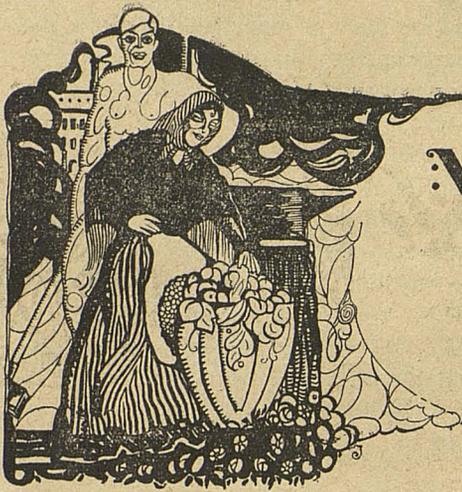
*Por el distrito segundo:* D. Domingo Pinell, Don Leopoldo Plubins y D. Antonio Diana.

*Por el distrito tercero:* D. José Casañé, D. Federico Godás y D. José Monclús,

*Por el distrito cuarto:* D. Agustín Estiarte y D. José Condal.

*Por el distrito quinto:* D. José Estadella y D. José M.<sup>a</sup> Niubó.





VIDA:

COMERCIAL:

INDUSTRIAL:

**E**stamos ante la tienda diminuta y límpida, estuche de joyas de nuestro buen amigo D. Leopoldo Plubins, el candidato de más simpatías en el Distrito segundo.

Con él están en la puerta varios amigos. Ya los veis a su derecha: Antadill,—el otro candidato que, se bate mañana con Niubó y el Dr. Estadella,—Pedro Almacellas, el tranquilo *Peret* y Manolo, el sastre zaragozano, ya popular entre nosotros; su a izquierda, Paba, el del Tupinamba y dos chicos que han querido salir en la fotografía.

Todos son buenos amigos nuestros. Nos acercamos al grupo y entablamos conversación. Como el tiempo está de ilusiones, charlamos de elecciones. Aun no sabía entonces Plubins que se le iba a proclamar candidato; pero su conversación era todo fuego; tenía ganas de lucha, quería dar su nombre para un lugar de peligro; estaba dispuesto al sacrificio; ved por donde, lo más probable es que mañana le veamos elegido concejal.

Rehuyendo hablar de política, examinamos el escaparate de la tienda, donde había diversidad de cosas curiosas y de mucho precio e interrogamos a Plubins acerca de una de las joyas expuestas. Variamos con esto de conversación y empezamos a hablar del arte de la orfebrería. Pronto pudimos convencernos de que es un maestro del arte.

Como la conversación se nos hacía interesante, pasamos al interior del diminuto establecimiento, donde nos mostró varias herramientas y útiles del trabajo, algunas joyas en construcción, otras preciosas, ya

construídas y, de este modo, pudimos apreciar la gestación de esas *chucherías* que enloquecen a las damas y no pocas veces a los hombres rumbosos.

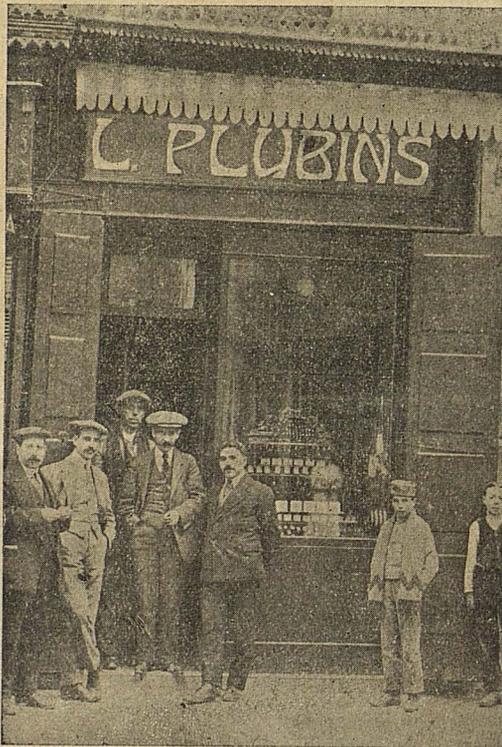
Vale una fortuna lo que Plubins tiene en la tienda. Nosotros quedamos admirados de que tanto valor material pueda encerrarse en tan estrecho recinto y una vez más nos confirmamos en lo de que aquella pequeña tienda es un estuche de joyas. Pendientes, aderezos, collares, medallas, dijes, bolsos, monederos, infinidad de frivolidades de esas que cada una vale un dineral. Joyitas económicas de los mismos metales

que las anteriores, pero de complexión más sencilla, ya al alcance de todas las fortunas, las vimos también en gran variedad. Todo en la pequeña tienda y en la gran caja de caudales de donde cuidadosamente las retira su dueño cuando cierra el establecimiento.

En lo reducido de la tiendecita de Plubins está el secreto del negocio que él nos reveló con encargo de que no lo divulgáramos. Son muchas las compras que se hacen de modo confidencial. El que compra, muchas veces no quiere que se sepa el importe del objeto que adquiere, no se presta el negocio de la joyería a servir a muchos clientes a la vez y así, en un establecimiento reducido,

como, al fin, cabe todo, el público va individualmente o en pequeño comité y es de la manera que se habla con mayor franqueza al que vende.

Como se acababa de obtener la fotografía que aparece en esta información, pedimos al amigo Plubins autorización para publicarla, y ahí está con indiscreciones y todo.





# FICHA DE RETA BLO



**L**ECTOR, le presento a Castro. Aquí le tiene usted, más serio de lo que acostumbra a vérselo, pero con el mismo bigote arbitrario y las mismas melenas de siempre. Ya le debe usted conocer, porque es popular, conocido de todo el mundo. Y si usted, lector, es notabilidad en algo, de seguro que es amigo suyo, porque Castro es amigo de todas las notabilidades.

Castro nos es absolutamente necesario en Lérida; tanto, que si él no estuviera alguna vez, haríamos todos un mal papel, un papel descortés, ante las ilustres personalidades que de improviso nos visitan. Para Castro nadie nos visita de improviso; ninguna personalidad de viso pasa para él desapercibida. Y las obsequia, y las halaga y las acompaña, mostrándose ceremonioso con los ampulosos, locuaz con los habladores, circunspecto con los reservados y afable con todos. Si nosotros fuéramos *alguien* en el manejo de la cosa pública, lo nombraríamos *cicerone* vitalicio, con categoría igual a la del alcalde, por lo menos. Se llena la boca hablando de sus relaciones con las personalidades y guarda un retrato, a él dedicado, de María Guerrero.

Es, además, artista. Para la *Novelty* pintó decoraciones que fueron muy celebradas.

En política no ha tenido suerte, pues si bien en

su época de director de *El País* y de la Alcaldía de Mor, tuvo una temporada en que fué casi el amo de la ciudad, bien pronto dejó el cetro, porque—hay que decirlo todo—piensa que gobernar sin recibir los honores y preeminencias que las gentes conceden a los buenos gobernantes, no es buen gobernar, y se cansó pronto de discurrir por el bien y el esparcimiento de sus conciudadanos.

Hay quien dice que es feo y, ciertamente, no resulta ningún Adonis; pero su fealdad es más bien simpática que otra cosa, cuanto más que queda muy disimulada con su bondad, porque la verdad es que es bueno de veras; todo corazón y lealtad para con los amigos.

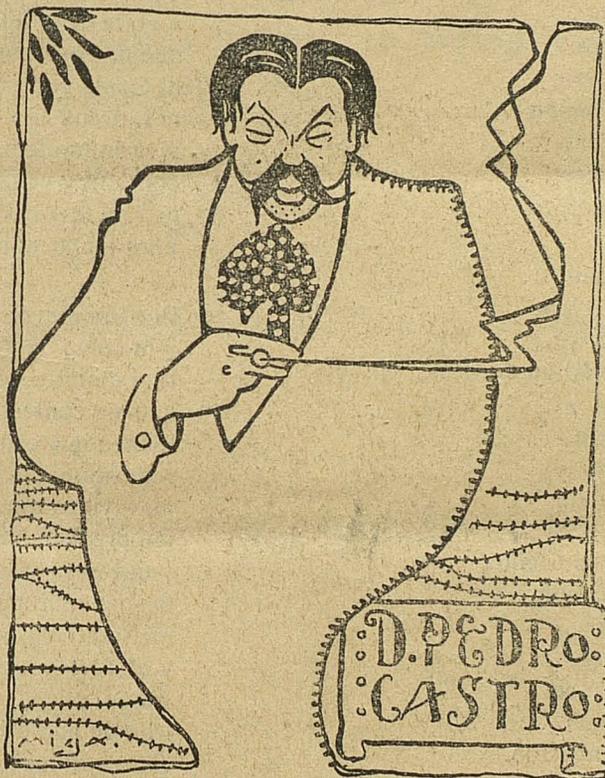
Estuvo en París y, al regresar, ponderando la magnitud de la gran urbe decía que hay allá mucha tierra para correr. Un poco vanidoso, inocentemente, lo dice alguna vez a modo de vanagloria:—Cuando yo estuve en París...

Amigo íntimo de Xauradó, es su compañero inseparable cuando el ilus-

tre caricaturista desde Monzón, donde reside, viene de escapada a nuestra ciudad. Y esto ocurre casi cada semana.

Es en «gourmet» del tabaco. Fuma de lo mejor y espléndido siempre, regala a los amigos.

Es médico radiógrafo. Si de su personalidad quisiéramos dar una idea antagónica, pero que conservase de él algún parecido, lo vestiríamos de Júpiter lanzando sus Rayos X sobre el partido demócrata.





# ROMANCEROS

**A**MADA Rita: Perdona  
si después de tanto tiempo  
de haber reñido contigo  
mis amores te recuerdo.

Es que no puedo vivir  
sin ver tu cara de cielo  
y oír tu voz todo almíbar  
y aspirar tu dulce aliento.  
En vano siempre procuro  
distraer mi pensamiento  
y arrancar con diversiones  
tu querer que está en mi pecho.  
Cada noche al acostarme,  
a Santa Casilda ruego  
que te aparte de mi mente  
y te olvide por completo,  
más imposible, imposible,  
pues hasta en sueños te veo  
y siempre te me apareces  
colorada cual pimienta,  
gorda como una ternera,  
fragante como un romero,  
hermosa como una estampa  
y amable como un sereno...  
¡Que cosas hace el querer!  
¡ay, Rita, que me mareo!...

\* \*

Para ver si te olvidaba  
busqué *raspa* en el *Recreo*,  
hice novia en *La Maruxa*,  
me armé en *La Bombilla* un *cuento*,  
halle *socia* en el *Royal*  
y pedí, la mano en serio,  
de una chiquilla divina  
que confecciona chalecos  
en la *Sastrería Valls*  
y es de hermosura un portento;  
más tu amor, Rita adorada,  
apagó todos los fuegos  
y siempre tu bella imagen  
tuve clavada en los sesos.  
Ni el mostacho de *Pinell*,  
que risa causa a los muertos,  
ni la bizarra apostura  
del cabo *Huguet*, jabonero,  
ni el fenomenal lunar  
del concejal panadero,  
han logrado distraer  
de mi mente tu recuerdo.  
¡Oh, Rita de mis entrañas,  
qué cariño tan inmenso!...  
El barrigón de *Aguilá*  
(el clerical-estanquero)  
comparado con mi amor  
es como una nuez pequeño;

y el cutis de la *Merode*,  
cubierto de hermoso vello,  
al lado de mi cariño  
es un inmundo pellejo.  
¡Que pasión tan elevada,  
oh mi Rita, te profesol...  
No seas ingrata, pues,  
vuelve a mi tus ojos negros  
y echa un velo a lo pasado,  
preciosa flor de *Himeneo*...  
Olvidate que *Ricart*,  
el *pollo* guarnicionero,  
sigue alegre como siempre  
y continúa soltero;  
y de *Llobet* no te fies  
ni chupes los caramelos,  
porque *Emilio* es un runante  
que hace conquistas sin cuento.  
En cuanto a *Daniel*, que enviude  
tienes aún para tiempo.

\* \*

Ya ves pues, Rita del alma,  
que el más indicado y serio  
para casarse contigo  
soy yo, pedazo de cielo.  
No me hagas, pues, sufrir más,  
quíereme cual yo te quiero  
y yo te juro, mi vida,  
que ni *Pons* con sus bragueros  
ni *Costa* con sus patillas,  
ni *Llorens* con su dinero,  
vivirán tan felizmente  
como tú y yo, así que el clero  
nos dé la autorización  
para juntar nuestros cuerpos.

Por los clavos de *Jesús*  
y la calva de *San Pedro*,  
Rita de mi corazón  
que me contestes tu ruego.  
Piensa que estoy medio loco,  
reflexiona que no duermo,  
no olvides que sufro mucho,  
tén presente que me muero  
y que si tu continúas  
desdeñando mis afectos,  
me tomo algún corrosivo  
y al *Tato* entrego mis huesos.  
Adios, pues, y hasta la tuya,  
Rita de mis devaneos.  
Sabes es tuyo *in aeternum*  
este infeliz *Romancero*.

EL LICENCIADO ANDRÉSITO.



# ELLOS Y NOSOTROS

He aquí puestos en parangón y en verso para mayor desdoro de nuestros rivales, las candidaturas del partido quiijotista y las de los que contra él luchan:

## D. Federico Mulet Planella y D. Cínico Muletilla

De *Juventut* presidente  
por mera casualidad,  
hecho «personalidad»  
casi inopinadamente,  
su municipalidad  
será decir:—«Realmente»...

Joven de empuje que empieza  
en política con brío  
y alcanzará poderío  
por su cordura y nobleza,  
resultará ser un *tío*  
de los pies a la cabeza.

## D. Simeón Ibars Aresté y D. Eléctrico Camiseta

Impacable economista  
que al hacer pagar disfruta,  
que a todo Dios ejecuta  
y por quien la grey ciclista  
pagó, casi a fuerza bruta,  
una gabela imprevista,  
de seguro lo hará mal  
si vuelve a ser concejal.

Campeón del alumbrado  
y orador que habla clarito  
sería casi un delito  
que saliera derrotado.  
De palabra y por escrito  
por la luz ha batallado.  
No nos faltará fanal  
si vuelve a ser concejal

## D. Enrique Lletjós Seall y D. Apolo Tupinamba

De filiación radical  
lucha como liberal.  
—«por más que el caso os asombre»—  
Pertenece a «La Gremial»  
¿Con qué contará este hombre  
para salir concejal?

Dueño de un café importante  
con parroquia que le estima,—  
pues siempre de buen talante  
el azúcar no escatima—  
presuroso y jadeante  
a la victoria se arrima

## D. Plácido Revés y D. Tranquilo Bofetada

Fué republicano un día  
y hoy demócrata lo vemos.  
Aquí, *semos* o no *semos*  
¡y que lo vote su tía!

Vende fruta muy sabrosa  
y con buen peso la pesa.  
Su señora es muy hermosa,  
¡Habrà que hacerla alcaldesa!

## D. Pablo Font Montes y D. Pablo Gotas Anisete

Presume de radical  
y por presumir se afana;  
pretende ser concejal  
por más que de mejor gana  
fuera obispo o cardenal.

Enemigo de estridencias  
y de causar desazones  
en arreglar las cuestiones  
pone vaselina y ciencia  
¡Que triunfe en las elecciones!

## D. José Piñol Mirada y D. Histórico Piñuelo

¿Rebotado clerical,  
nacionalista novato  
que en su vida ha roto un plato  
y ya aspira a concejal?  
—¡Pa el gatol

¿Hombre de largas razones;  
*posseur* de sabio; se ufana  
de lo que ha de hacer mañana  
y se presenta a elecciones?  
—¡Las gana!

## D. Domingo Pinell Pallasó y D. Kaiser de la Percalina

Jefe de administración  
que lució en la procesión

Para ir en Corporación  
¿qué hace falta? ¿un buen bastón

lo que no pudo lucir,  
a la derrota ha de ir  
pero que sin remisión!

banda, fajin y chalina?  
Pues todo lo tiene don  
Kaiser de la Percalina

### D. Pedro Valdeoriola Andreu y D. Buenhumor de la Formalidad

Se compagina muy mal  
la seriedad de D. Pedro  
con pretender para el medro  
el acta de concejal.  
Por eso, en nuestro sentir  
—pues que el que a medrar no vá  
por otra cosa no irá,—  
no se le debe elegir.

Hombre de recto criterio  
y de indudable valía,  
no ya una concejalía  
sino que hasta un ministerio  
se le debiera de dar.  
Con esto y con más la ayuda  
de su dinero, no hay duda;  
la sabrá *desempeñar*.

### D. José Masarico Ñaco y D. Intendente de Baco Ñico

—Me dicen que me hará rico  
este hombre si edil lo saco  
¿Me vota V. a Masarico?  
—¡Ñaco!

—A cualquier votante ap'aco  
sus iras si le dedico  
esta frase: ¿Va por Baco?  
—¡Ñico!

### Dr. Estadella Arnó y D. Idilio Consecuente

Por la reciente conquista  
que ha hecho de la jefatura,  
le votará más de un cura  
y hasta algún nacionalista;  
algún voto liberal  
le tocará de rebote,  
¡y hasta puede que le vote  
algún que otro radical!  
Mas no será concejal.

Prestigioso trovador  
de plectro tierno y sonoro  
le votará el elector  
que aprecie su lira de oro  
en su más justo valor.

Y no digamos de aquel  
que oyendo hablar se entusiasma  
porque oyéndole se pasma  
y no vota más que a él.

Basta ya con lo contado para dar por entendido  
que el que luche a nuestro lado habrá de ser elegido,  
que los nuestros son los puros y los otros no lo son,  
que los nuestros han ganado y los otros han perdido;  
y apostamos cuatro duros solo contra un pesetón  
a que es nuestra la elección.



El prestigio de la moda debe continuar afirmandose en el mundo entero. Hay que pensar en los inmensos intereses que representan y el sinnúmero de existencias que aseguran porque de ella dependen obreros de todas las categorías y esas lindas y humildes modistillas cuyas agujas no han de pararse porque su trabajo es su sosten y con frecuencia—pobres—el de sus familias.

La moda nos da ahora variedad donde elegir en lo que afecta a la longitud de nuestros vestidos; pues si bien hay modistos tienen tendencia a cortarlos otros, en cambio, atenuan esta tendencia.

Parece que estos últimos están más en armonía con la opinión de las mujeres sensatas que huyen de toda exageración. La gran novedad en cuerpos y chaquetas consistirá con una pequeña *basque* muy corta con *godets* que recuerdan los que se ven en los grabados del siglo XVII.

La *basque* ondulante alrededor de las caderas añade una nueva amplitud a las caprichosas fantasías que cabe idear acerca de las faldas. Por ejemplo sobre una falda *zul marino* podrá ponerse unos orsos de *terciopelo*, —pana de *Sayón*,—del mismo color; será el gran chic hacerlas de una tela diferente pero del mismo color. Cuellos puños y bajos de los cuerpos faldas completarán al vestido.

Para los abrigos tenemos el terciopelo que da bonitos reflejos y de resultado rico y que armoniza con las pieles.

El matiz de color para los



sombreros así como también para los trajes. será el azul en todos sus ramos y también el verde. Sin embargo, el color de moda y el elegido por las elegantes, será el *marrón*.

Para las jovencitas, dejando el color *caki* en primera línea más o menos claro en todos sus grados, se llevará el azul celeste.

En fin, las muestras muy finas de cuadro blanco y negro serán de moda, también; el violeta pero este es el menos preferido.

Como se ve, apesar de la conmoción por que la humanidad atraviesa, la moda no queda inactiva; se hace cada día más coqueta.

ROSEMONDE.

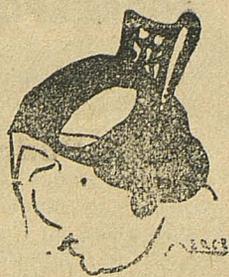
(Dibujo de la misma).



**Q**UIVA *Quirlos Canto!* así dijo el comparsa del cuento y así poco mas o menos dijeron los artistas de «La Paloma» en los «Molinos» que nos sirvieron la noche del pasado domingo. Momento hubo que creímos se acababa aquello mal. Por fortuna la Srta. Virgili forzó la máquina, Manolo Murcia echó el resto y se salvó la situación a grito pelado y por *redaños*. Son mucha gente, estos dos para achicarse. De «El Machacante» no hay que decir sino que hubo *desternillen* para rato. Mata estuvo en su centro con un *Bolo* incomparable de naturalidad y gracia; la señorita Valor con una *bola*, digo con un *Pistón*, *pistonudo* y Jové en calidad de capitán instructor seriecito y formal como deben ser los capitanes y los buenos cómicos. Y nada más de «La Paloma», es decir sí; lo que se dice, que si hay... o no hay... o habrá... en fin, si algo sale ya lo verás lector y si digno de comento es, comento tendrá en la próxima.

En cuestión de cintas tiene el Bachiller las ideas revueltas; ha habido tanto estos días que a título de precaución tomaba notas en el único papel que

tuvo a mano, pero... hizo un pitillo y consumió sus notas. Recuerda sí, dos películas de la guerra auténticas, claro está que tomadas a cierta distancia y reducidas a la vista de movimientos de tropas, conducción de heridos y prisioneros, disparo de morteros (como en las fiestas de Cantalarana) y otras mil *pequeñeces*. Eso en el Cataluña, además de una cinta italiana que nos sirvieron el jueves en pequeñas *diócesis* y con la que seguramente a estas horas se habrán hecho unos zorros.



Ida Dermý

En el Porfoliograph «La gran rueda» película de actualidad electoral y que ha valido no pocas censuras a la empresa que de tal modo enseña la creja.

Y eso que la película es de las que emocionan y producen vértigo. Hubo en el Moderno segunda entrega de «Cofrecito negro» muy interesante, al decir de los que la vieron.

Pero lo sensacional de esta semana ha sido lo *variado* de las *varietés* del Cataluña. Ante todo una noticia; no hubo ciclistas cómicos. Si bien no faltó un payaso en la pareja «Mary-Bracco» y cuya actuación no se explica nadie, pues así pega el trabajo del uno con el de la otra, como el que Mosen Sales trabaje la candidatura radical. La verdad que nos cuenta aquello de los *besos del nene* y luego salga un *tío*, produce un efecto brutal y se le van a uno todas las ilusiones que hayan podido forjarse con aquellos ojos de fuego y aquella abreviatura bucal. Dos días de propina hubo con la presentación de «Ida Dermý» mujer de una vez, que canta en castellano chapurreado con gracia, pero la preferiríamos en italiano, aunque no en diéramos una palabra; nos bastan las *señas*. Cuestión de gustos.

Volviendo atrás en este ver retrospectivo llegamos al pasado sábado que hicieron su debut dos rusos de abrigo, en el sentido artístico *macho* y *hembra*, como dicen en el *Tenorio Musical* y que además de unos bailes moscovitas nos sirvieron unos succulentos *vals* y *tango* derroche de elegancia y finura.

Pero para elegancia la de este *indio bravo* vestido de sociedad llamado *Robledillo* y a quien la mitad de los lectores habrán visto y la otra mitad se dispondrá a ver. ¡Vaya un tiazó en el alambre! Con decirte, lector paciente, que baila y agarra una *melo-pea* en el alambre está dicho no todo sino parte de lo mucho y bueno que hace. A un hombre así debiera hacérsele concejal.

Ya ves que fué pródiga la semana. Hasta la próxima que ¡nos veremos! como dice un *culto* escritor, firmante de un *manifiesto* electorero.

EL BACHILLER.

## CORRESPONDENCIA

Lola.—No puedo contestarle a usted. *Rosemonde* contestará a su consulta en su sección de «Charlas Femeninas» cuando ordene su correspondencia.

L. B.—Perdone usted. Desorganizado hasta ahora el servicio de suscripción no es extraño que no recibiera el número. Se lo mandamos ahora y evitaremos que, en lo sucesivo, ocurran estas anomalías. No ha sido culpa de Correos, sino nuestra.

S. P. Tárrega.—Le decimos lo que al anterior.

Teresa.—Muy agradecidos, simpática lectora. Anotamos sus atinadas observaciones. ¿Por qué no colabora con nosotros? No estoy autorizado para decir aquí quienes son nuestra redactora de modas y el redactor de «Nuestras dulcineas». Dénos otro modo de decírselo y le complaceré gustosísimo.

Yago.—Está bien esa escena de los ovillejos; pero es tarde ya para el Tenorio. Mande otra cosa.

K. S.—No puede ser. Dígaselo usted a él particularmente.

Ñaco.—Los versos son de Marquina, el cuento de Valle-Inclán y el seudónimo lo tenemos clavado en el oído a fuerza de oír chistes a su costa. Amigo; a ese paso, la Guardia civil será con usted.

M. S. O.—Suavice usted un poco lo duro del concepto de su articulo y, arreglándolo, irá en el número próximo.

*Advertencia.*—Muchos comunicantes nos remiten sus cartas por el interior y con sello de quince céntimos. Basta con uno de diez y no por ello van menos seguras.

Otros, por fortuna los menos desde nuestra advertencia anterior, nos las remiten a «Joventut Republicana». No es que se pierdan; pero teniendo casa propia nos agradecería más que nos las enviaran a la nuestra.

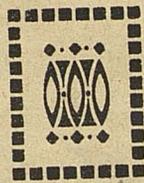
**Sastrería, Camisería**

**: Géneros de punto :**

**C. VALLS**



Prontitud, seriedad, esmero en los encargos y economía en los precios. Géneros inmejorables. Cheviots y géneros ingleses de las mejores fábricas. — Calle Mayor, 17



**Abrigos gran novedad, inmenso surtido para señora y caballero**

EN LA

**Camisería RIBÉ**

Laboratorio de análisis químico.  
Ensayos industriales.

**Dr. Carnicer**

Carmen, 35  
LERIDA.

**GRAN CAFE PARIS**

**SUCURSAL DEL PARAISO**

Grandes conciertos tarde y noche por renombradas artistas y troupe franco-española

**Restaurant a la Carta. = Esterería, 2 = LÉRIDA**

**: Oficina de Farmacia :  
y Laboratorio Químico**

**Javier : Jaques  
Mayor, 82 - LÉRIDA.**

**CANDIDO CLUA** CORREDOR REAL  
: DE COMERCIO :

**DIRECCIÓN:** Rambla de Fernando, 16, 2.º-1.ª  
————— LÉRIDA —————

Gestiona e interviene en operaciones. = Sindicatos agrícolas, de descuento (préstamos) negociación de letras. Compra y venta de valores, etc., etc. = **Asegurador. = Delegado** del Banco vitalicio de España. = Seguros Vida, de la Compañía «Zurich», Seguros Accidentes y del Banco Vitalicio de Capitalización y Ahorro.

**Carbonilla Neach**

Para brasero, sin tufo, (herraj). - Afueras de San Martín, Tejería. = LÉRIDA = Teléfono, n.º 6.

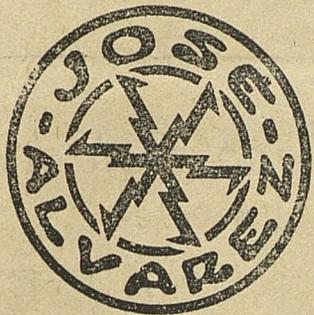
SACOS: de litros 40 - 60 - 80 - 100  
a Ptas. 1'25 - 2 - 2'50 - 3

Se llevan a domicilio los sacos de 3 pesetas. — Por cada envase se carga 50 céntimos, que se entregan al devolverlo.

ES LO MEJOR, DE LO MEJOR.

EXIJASE HOJA DE GARANTIA.

No fiarse de ofrecimientos de palabra.



MECÁNICO - ELECTRICISTA

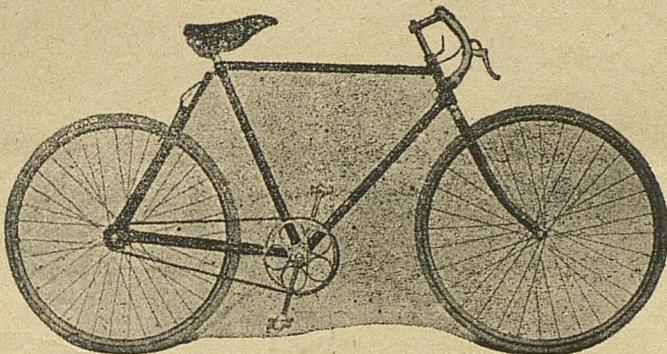
Lugar reservado para el anuncio del

✻ **BAR - SALVAT** ✻

que se publicará, en el próximo, número, ilustrado por MIGA

**Ciclos**

**Miquel**



**Blondel, 2**

**Lérida.**

CONSULTA PARTICULAR

DEL

**Dr. Humbert Torres**

**Medicina interna. - Vías urinarias**

Paheria, 10-1.º

Teléfono n.º 61

Hores de visita:

Mati de 11 a 1

Tarde de 8 a 9

..... Visita especial de enfermedades secretas .....

**Dr. Estadella**

**606**

Aplicación de los antisifilíticos

**914**

Mayor, 92 - LÉRIDA.

La Industria Leridana

**Pedro Mor**

Especialidad "Anis Mor,,

Destilería y Fábrica: Despacho:  
Carretera de Barcelona Cabrinety, 30

**LÉRIDA**

FERRETERIA  
ALMACELLAS  
PÓRTICOS BAJOS

*Salustiano Estadella*

Médico - Dentista

Constitución, 25 - 1.º - LERIDA.

*A. Vives Estover*

: LOZA CRISTAL Y PORCELANA :

□ ..... □ --- Constitución, 19

**PEDID CHOCOLATE**

o **Suizo** o e o **Infantil** o

**ROIG...LÉRIDA**

**Armería y Cuchillería**

**BALASCH**

Plaza de la Sal, 3 - LERIDA.



Sombreros y Gorras  
en la de última novedad  
Sombrerería de F. Costa Cuscuela

INSTALACIONES ELÉCTRICAS :: PARARRAYOS  
TIMBRES - MOTORES - APARATOS DE CALEFACCIÓN

**J. Pallás** Mayor, 42  
**LÉRIDA**

Se hacen toda clase de reparaciones de aparatos  
Eléctricos. == SE FACILITAN PRESUPUESTOS

**Camisería YBARS**

No está en la calle Mayor ni se provee de ella el Conde de Romanones (a) D. Alvaro de la Fresquera; pero maldita la falta que hace.

Para las conferencias diplomáticas, el Marqués de Lema no usa otras camisas, corbatas y gemelos que los de la CAMISERÍA YBARS; Esterería, 3. Y es fama de que gracias a ellos mantiene la neutralidad.

Suscripciones y venta de periódicos **José Payá** Constitución, 25

Publicaciones de **Modas, Música, Diarios, Revistas, Ilustraciones,**  
..... Nacionales y Extranjeras .....